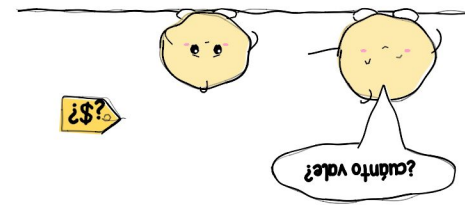


¿Tu grupo ha discutido alguna vez si pagar o no pagar?

La respuesta no es si ni no. Depende de qué se paga.



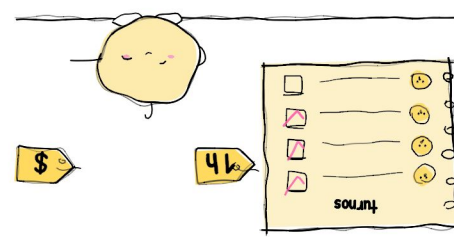
Había un grupo que acompañaba a gente que la estaba pasando mal. Un día llegó la pregunta: ¿y a quien acompañar, se le paga?

1 un grupo que acompañe

En una plaza con horas fijas por semana, quien acompaña sabe qué es suyo y qué no. Eso es lo que sostiene el oficio.

Se paga la hora, el turno, la coordinación.

Es trabajo de verdad: alguien tiene que estar, anotar y organizar.



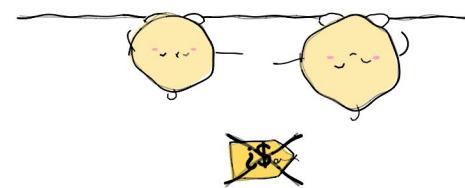
Hay cosas que si se pagan: la hora de turno, la ronda, el cuaderno donde se anota, la coordinación, la formación.

2 se paga la función

¿Que pasaría si escuchar tuviera tarifa?

Lo que se paga por unidad se vuelve lo único que se hace.

Un precio por cada rato de escucha vuelve la escucha un renglón. Y el oficio se encoge hasta el renglón.



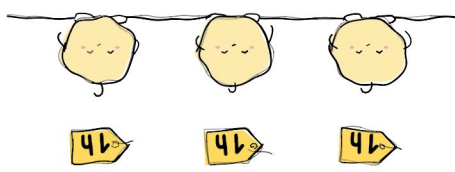
Lo que no se paga es estar con la persona: escucharla, quedarse a su lado. Eso no se cobra por pedacito.

3 el cariño no tiene precio

En seis países, lo que más desmotivaba a las trabajadoras comunitarias de salud no era el monto: era la brecha con lo prometido y entre compañeras.

Lo que se ve igual, no se puede por dentro.

Por eso la tarifa se publica y es la misma para las que hacen el mismo oficio.



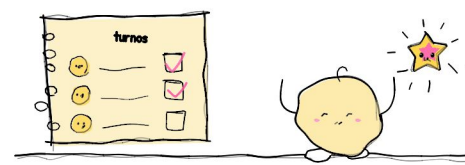
Lo que más desanima no es que paguen poco. Es que paguen menos de lo prometido, más tarde de lo prometido, o distinto a cada una.

4 igual y a la vista

Horita

se paga la hora, no el cariño

para llevar



Esta semana, con tu grupo: hagan dos listas. Lo que es turno, ronda o registro. Y lo que es estar con alguien.

Miren si algún cobro o alguna tarea se pasó de una lista a la otra.

Y si el grupo decide que aquí no se le paga a nadie, también puede ser cierto. Lo decide el grupo.

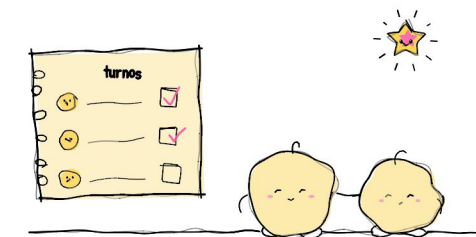
Nació de una semilla del bosque sobre cómo duran juntos los grupos.

Horita - se paga la hora, no el cariño

Bogotá - septiembre de 2026 - tarpuq, la que siembra

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta



la hora, sí

el cariño, no

tres trampas

«Un renglón nuevo.»

Cada «\$ por recibir», «\$ por reporte» recorta el oficio al renglón. Se termina haciendo solo lo que se cobra.



«La portera con sueldo.»

Si quien cobra por recibir es la misma que decide quién entra, el pago se vuelve poder.



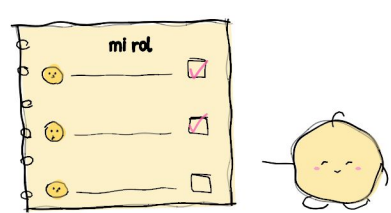
«La camiseta.»

Un distintivo vuelve funcionaria a la que era par, y delata a quien habla con ella.



5 el rol escrito y un tope

Antes de nombrar a nadie se escribe el rol. Y no crece: quien acompaña suele irse cuando le echan encima tareas de otro oficio.



Y quien pone plata al fondo común pone hasta un tope. Así nadie se vuelve dueño del grupo por dar más.

Quien más da no puede dar tanto que mande.

datico

Un grupo enorme de ayuda mutua lo tiene escrito desde 1946: sus servicios de oficina y coordinación se pagan; hablar con quien sufre, nunca. Y limita cuánto puede aportar cada persona.